

conque ese primer entusiasmo que brilló en Manzanares, casi estaba extinguido; pues cuando esperaba, que, nombradas las Juntas locales con gran rapidez, la gente se apresuraría á agruparse en torno de ellas, se encuentra con la indiferencia más completa, y la dimisión en masa de algunas de las nombradas.

Esto (los individuos de la Junta Central no podemos acultarlo) nos ha producido enorme pesar, pues vemos que todavía los manchegos, no se dan cuenta de su situación verdaderamente crítica. En lugar de abandonarnos al pesimismo, hemos puesto en nuestros actos mayor energía, para suplir con nuestra voluntad, lo que nuestros paisanos no quieren poner en defensa de los intereses generales.

Casi todos saben que la concesión 66, fué suprimida por M. Z. A., presentando al Gobierno para su reemplazo la especial 6. Las quejas que ésto levantó fueron causa de la prórroga de la 66, y la suspensión de la especial 6.

Las gestiones que desde entonces venimos haciendo cerca del Ministro de Fomento, nos han permitido las prórrogas sucesivas de la 66, la última hasta el 30 de Septiembre.

Esta misma insistencia y constancia por parte de los individuos de la Junta, ha hecho que la especial 6, tal como está presentada por M. Z. A., no sea aprobada por el Gobierno, á pesar de las gestiones que los catalanes hacen para verla en vigor, y competir con nuestros caldos en Castilla la Vieja,

Como ven mis paisanos, en lo que pudiéramos llamar gestión oficial, nuestros esfuerzos hasta la hora presente han sido coronados por el éxito. Las dos amenazas que pesaban sobre la Mancha, y que dieron origen á la numerosa Asamblea de Manzanares, están vencidas.

Las otras mejoras que nosotros aspiramos á conseguir y que dependen de una manera directa de la Compañía no se han logrado todavía, y, esto tengo que decirlo con franqueza, se debe á que á los manchegos no les dá la gana asociarse y trabajar todos juntos, por la defensa de lo que les es común.

Los catalanes lo entienden de otra manera, y como ante todo y sobre todo son catalanes, posponen las rencillas y egoísmos políticos, á los intereses regionales; y así, agrupándose, y poniendo á á servicio de lo que defienden voluntad y dinero, logran lo que se proponen.

Por asociarse, unirse y dar unas cuantas pese-

tas al año, que ni siquiera se reservan al ahorro, han conseguido, hace muy poco, grandes ventajas de M. Z. A. y Norte; y nosotros, por no querer salir de casa, por esperarlo todo del vecino ó la Providencia y por duelo de entregar una pequeñez de dinero, necesario é imprescindible á la marcha y prosperidad de toda asociación, estamos perdiendo el tiempo, y, lo que es peor, labrando la ruína de nuestra región é hijos.

Tienen que convencerse todos los manchegos, de que lo que en la actualidad se ventila, no es una cuestión entre Compañías y exportadores, sino que afecta, muy mucho, al productor de uva y vino en pequeña escala; porque es evidente que el exportador, comerciante al fin, pagará la uva y vino, siempre en relación con los portes y precio en el puesto de consumo, y que es una verdad como un templo que cuanto más caros sean los transportes, más cara resultará la mercancía al consumidor ó más barata tendrá que darla el productor, según la situación del mercado y competencia, y que el exportador nunca dejará de percibir la comisión que se proponga.

Todos los manchegos están cansados de ver que se asocian no sólo los obreros manuales, sino hasta los capitalistas; que los agricultores lo van haciendo también, porque la competencia á ello obliga, y que si ellos no quieren verse anulados ú obligados á emigrar, no tienen más remedio que seguir el camino iniciado.

Yo no me cansaré de predicar la asociación, de palabra y por escrito, y como en cada localidad alguien tiene que ser el promotor de la idea, que la lance, y sin fijar tiempo ni sentir desmayos, que trabaje para verle cristalizar, y verán todos como poco á poco se va logrando, lo que disgregados no es posible conseguir nunca.

Marqués de Casa Pacheco

Terminada dicha reunión, fuero expedidos los siguientes telegramas:

«Excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros:

Verificada Asamblea ordinaria por la Federación de Vitivinicultores Manchegos, nos sentimos molestados por la desconsideración que la Compañía de Madrid á Zaragoza y Alicante, viene demostrando no admitiendo la modificación de Tarifas tan justamente reclamada, y si concedida á otra Región.